

Sr. D. Orluuro Reyes:  
¡Salud!

Aunque muy de prisa  
he leído esas galeras y, aun-  
que nada le importe mi opi-  
nión, me han encantado.

Dominio de la rima, riqueza  
del idioma, fantasía exuber-  
rante, y... ¡cuántas cosas le diría  
si supiera escribir!

Suyo siempre devotísimo  
amigo

Joaquín Ramos

Dbre. 8/209

Ahora puede V. decir, paro-  
diando a Fernández y Jovialer:  
— Adios, átomo.